



Los resilientes

A veces la vida nos obliga a decir adiós. Decirle adiós a los sueños, a la pasión, a la ilusión, a la dicha, e inclusive, decirle adiós a otra vida. Embarcados en un estado donde tiene alto mando la tristeza, la melancolía la depresión, la soledad, la hipocondría, el desvelo, el abatimiento, entre otros. Pensamos de manera precisa que nuestra existencia empieza a perder rumbo, abrumamos y rechazamos aquello que puede hacernos bien, y aunque todo pinta mal, hay una luz en ese metafórico túnel. Una luz que nos impulsa a seguir en este camino llamado vida. Recordamos que todo es temporal, aunque el dolor siempre estará ahí...

Aun así, decidimos continuar frente a toda adversidad que se presente comúnmente llamado, resiliencia, la fortaleza, el resistir todo esto.

Los problemas acompañan de manera infinita nuestro existir. Debemos aprender a vivir con ellos, no dejar que nos baje la mirada.

Si piensas en tu salud mental, eres resiliente, si te amas a ti y a quien te rodea.

Eres resiliente si quieres ser un mejor ser, eres resiliente si eres fuerte, eres resiliente si afrontas los retos, eres resiliente si no agachas la mirada, eres resiliente; pensar en ti, es ser resiliente, si somos personas, somos resilientes, los resilientes encontrados.

Un extenso mundo difícil de comprender y afrontar, es cuestión de ser resilientes, si tu vida con positivismo piensas llevar.

Juan Manuel
Sánchez Prado

Estudiante
de Economía

Panletria
Léelo • declámalo • dibújalo